



C.E.N.S. LA MAJADITA FILOSOFIA Y PSICOLOGIA

CENS LA MAJADITA

Profesora Elizabeth Lima

2° Año

Turno Vespertino

Área Curricular: Filosofía y Psicología

Título: Aparato Psíquico – 2° Esquema

Guía N°4

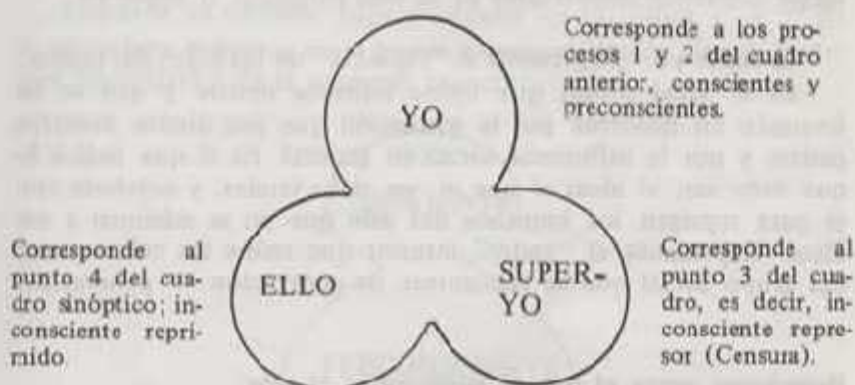
Actividades:

- 1) Defina *Ello*, *Yo* y *Super - Yo*.
- 2) Explique la relación entre el *Yo*, el *Super - Yo*, y el *Ello*.
- 3) Realice el esquema de síntesis.
- 4) De ejemplos de conductas del *Ello*, *Yo*, y *Super – Yo*.

Segundo esquema del aparato psíquico: De lo que hasta aquí hemos dicho, deducimos, entonces, que en la vida psíquica hay cuatro tipos de procesos:

- A. Procesos psíquicos conscientes.....①
- B. Procesos psíquicos no conscientes:
 - PRECONSCIENTES②
 - Accesibles a la conciencia, pueden ser evocados voluntariamente.
 - INCONSCIENTES:
 - Inaccesibles a la evocación voluntaria.
 - Represores③ (Censura)
 - Reprimidos④

Freud completa el esquema primero y lo reformula al presentar el segundo, según el cual, la vida psíquica está constituida por tres procesos: el yo, el **super-yo** y el **ello**. Estas tres áreas o provincias de la vida psíquica no se presentan aisladas y ordenadas entre sí; por el contrario, se mezclan e interactúan.



El ello: Representa el inconsciente reprimido. Es la naturaleza *instintiva* y está gobernado por el *principio del placer*. Las tendencias instintivas exigen satisfacción, no reconocen lógica alguna y son netamente activas.

La vida psíquica del recién nacido es totalmente inconsciente: así, el bebé no razona y exige satisfacción de sus tendencias buscando aquello que le brinda placer, como el alimento, el

calor del cuerpo de la madre o de quien esté a su cuidado, el afecto. Es decir, en el comienzo la vida psíquica está regida por el **ello**. La fuerza vital e instintiva que gobierna éste dirige la conducta hacia el placer y es denominada **Libido**.

A medida que el bebé crece y se desarrolla, se va conectando e integrando al mundo, por lo que sufre un proceso de adaptación a la *realidad del medio ambiente*. Es decir, *va diferenciando de su ello al yo*. Éste, por lo tanto, tiene su origen en una transformación del **ello**.

El yo: Tiene como función imprimir una copia de la realidad, obtener las percepciones del mundo exterior al sujeto, y reprimir los accesos del **ello**, destituyendo el principio del placer por el *principio de la realidad*, que asegura más éxito en la integración al mundo social.

El yo tiende a la síntesis de los contenidos que recibe del medio, los ordena y organiza, unifica los procesos anímicos. Necesita este alto grado de organización para rendir y cumplir su función; domina y controla los instintos —impulsos del **ello**— para integrarlos al sistema total.

Pero el **yo** es débil en sí mismo: todas sus energías le son prestadas por el **ello** de los impulsos vitales, que guía los intereses del sujeto. Para controlar mejor al **ello**, necesita del tercer elemento constitutivo de la vida psíquica: el **super-yo**.

El super-yo: Representa el "vigilante" de los actos del sujeto.

Es el ideal moral que todos tenemos dentro y que se ha formado en nosotros por la educación que nos dieron nuestros padres y por la influencia social en general. Es el que indica lo que *debe ser*, el ideal al que el **yo** debe tender, y colabora con él para reprimir los impulsos del **ello** que no se adecuen a ese ideal. Representa el "padre" interior que reúne las valoraciones del grupo social que se transmiten de generación en generación.

Relaciones entre el yo, el super-yo y el ello

De este modo, el "**yo**" sirve a tres severos amos:

El ello: con sus impulsos o energías que buscan el placer.

El super-yo: que lo controla y lo fuerza a seguir el ideal que le plantea.

El mundo exterior: que le da estímulos para que organice y ordene.

El yo debe equilibrar estas tres fuerzas e integrarse en función de la síntesis que logre alcanzar.

El **super-yo** funciona como colaborador en la censura y represión del **ello**. Cuanto más estricto sea el ideal que impone, más conflictos se presentarán para el **yo**.

El problema reside en que el **ello**, inconsciente y reprimido, no cesa de actuar. Todas las energías vitales vienen de él, y es imprescindible para la acción humana. El **ello** necesita satisfacer sus tendencias o canalizar estas fuerzas de acuerdo con el ideal impuesto por el **super-yo**, en creaciones culturales, estéticas, etc., por el proceso llamado de *sublimación*: encauzamiento de las fuerzas instintivas en obras elevadas y espirituales, socialmente aceptadas.

Si volvemos a observar el gráfico anterior, veremos que la mayor parte de nuestra vida psíquica es *inconsciente*:

Ello - De naturaleza inconsciente, activa, instintiva.

Super-yo - Ideal inconsciente internalizado, represor, selecciona las experiencias, no permitiendo pasar al **yo** las que considera indeseables de evocar.

Yo - a) Componentes conscientes en relación con el mundo (corteza protectora de lo inconsciente); b) Componentes inconscientes del *preconsciente*. (Recuerdos y experiencias que pueden ser evocados voluntariamente); c) Componentes inconscientes de censura que controlan al **ello**.

Esquema de síntesis: Superponiendo los esquemas 1º y 2º de la estructura psíquica en la teoría psicoanalítica de Freud, podemos sintetizarlos de la siguiente manera:

